

apropos

[Perspektiven auf die Romania]

Sprache/Literatur/Kultur/Geschichte/Ideen/Politik/Gesellschaft

La recepción del bombardeo de Guernica en la prensa francesa

Stève Bessac-Vaure

apropos [Perspektiven auf die Romania]

hosted by Hamburg University Press

2024, 13

pp. 69-85

ISSN: 2627-3446



Zitierweise

Bessac-Vaure, Stève. 2024. „La recepción del bombardeo de Guernica en la prensa francesa.“ *apropos* [Perspektiven auf die Romania] 13, 69-85.

doi: <https://doi.org/10.15460/apropos.13.2321>

© Stève Bessac-Vaure. Except where otherwise noted, this article is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International license (CC BY 4.0)



Stève Bessac-Vaure

La recepción del bombardeo de Guernica en la prensa francesa

Stève Bessac-Vaure

es investigador en el Centro de
investigación CHEC (UPR 1001) en la
Universidad de Clermont-Auvergne.
steve.bessac@alumni.casadevelazquez.org

Palabras clave

Guerra civil – prensa - intelectuales – opinión pública – Guernica

La muerte no es algo tan serio; el dolor, sí.
(Malraux 1937, 376)¹

El bombardeo de Guernica, a manos de la aviación italo-alemana aliada de Franco, tuvo lugar en la tarde del 26 de abril de 1937. Este acto bélico dejó una profunda huella más por su violencia, ciertamente simbólica –ya que golpeaba el corazón de la identidad vasca–, que por el número de víctimas en una guerra sanguinaria. El eco de este acontecimiento fue importante desde mayo de 1937, suscitando creaciones artísticas en diferentes partes del mundo. En efecto, el pintor estadounidense Philip Guston pintó *Bombardment* en 1937 mientras que, en la capital francesa, el poeta Paul Éluard escribió *La Victoire de Guernica* y Picasso pintó el lienzo homónimo para la Exposición Internacional de París. Así, el bombardeo de Guernica fue el origen de una larga controversia sobre las responsabilidades de este crimen.

En su libro *Los Mitos de la Guerra civil* (2003), el periodista y polemista de extrema derecha, Luis Pío Moa -uno de los autores más leídos en España sobre el tema de la guerra civil- sigue relativizando o negando los acontecimientos históricos (Irujo 2017, Godicheau 2015). Fue necesario esperar hasta 1975, año de la muerte de Franco, para ver publicada una obra de referencia sobre el bombardeo de Guernica y su recepción. Esta obra fue escrita por el historiador estadounidense anti-franquista, Herbert R. Southworth, especialista en la guerra de España (Southworth

¹ Todas las traducciones son del autor.

1975)². Numerosos estudios vinieron a completar esta publicación (Bernecker 1987, Momoitio 1999, Rojo Hernández 2004, Hurcombe 2011, Charpentier 2019).

Este bombardeo ocurrió seis años después de la proclamación de la Segunda República española, en abril de 1931. Esta tuvo dificultades para consolidarse en un país donde las tensiones sociales y religiosas eran importantes. Para las elecciones de febrero de 1936, se constituyó un Frente Popular español para luchar contra la amenaza de una dictadura fascista en un contexto internacional de ascenso de la extrema derecha nacionalista. El Frente Popular ganó las elecciones, lo que provocó celebraciones populares, así como temores profundos. Estas tensiones desembocaron en una guerra civil iniciada por el levantamiento de militares nacionalistas (17-18 de julio de 1936). Este conflicto llamó la atención en Francia, país que también estaba experimentando un gobierno de tipo Frente popular desde la victoria de la coalición de izquierdas en mayo de 1936.

En el momento del bombardeo de Guernica, el Frente Popular francés enfrentaba dificultades que debilitaban al país. Tras las huelgas de junio de 1936, el gobierno francés - en el que no participaba ningún comunista - se enfrentaba a problemas financieros que condujeron a una pausa en las reformas en febrero de 1937. Al mismo tiempo, los comunistas seguían pidiendo al gobierno que interviniera en la guerra civil española para ayudar a la República en peligro, contra los rebeldes. Pero el gobierno de Léon Blum, bajo la presión del Reino Unido, se negó a intervenir directa y activamente, a pesar de la internacionalización de la guerra: la Alemania nazi y la Italia fascista ayudaron a los nacionales de Franco mientras que la Unión Soviética y México apoyaban a la República Española. Así el conflicto español creó divisiones en el seno de la sociedad francesa (Berdah 2000). ¿Cómo recibió la prensa francesa la noticia del bombardeo de Guernica, cuna del nacionalismo católico vasco, fiel a la República española (Irujo 2017)³? ¿Para los intelectuales franceses, Guernica representó un momento paroxístico de la guerra de España? Para responder a estas preguntas, este estudio se apoya sobre una muestra de publicaciones francesas: tres diarios (*Le Figaro*, *La Croix* y *L'Humanité*) y dos revistas (*Esprit* et *Europe*). Por lo tanto, se encuentran un diario de derechas, uno católico conservador y uno comunista, así como una revista católica de izquierdas y una comunista. Así, gracias a esta muestra, uno puede preguntarse si la recepción del bombardeo de Guernica por la prensa francesa dependió de factores religiosos o políticos. Después de presentar los periódicos sobre los que se basa este estudio, veremos que existen dos niveles de recepción: Guernica es primero un asunto partidista inmediato pero este acontecimiento es también, después, un caso de casuística.

² En ese momento, el acceso a las fuentes conservadas en los archivos era difícil por razones políticas y por la sensibilidad del tema. Por eso, este estudio se hizo gracias a la prensa contemporánea del acontecimiento.

³ El 7 de octubre de 1936, el gobierno vasco autónomo, dirigido por José Antonio Aguirre, se formó en Guernica frente al árbol simbólico de esta ciudad. Este gobierno fue autorizado por la República española pero condenado por los franquistas.

1. Presentación de los periódicos

1. 1. Los diarios

En la década de 1930, el número de diarios nacionales disminuyó debido a las dificultades financieras que enfrentaba la prensa. En la muestra, se han elegido publicaciones que ya tenían un número considerable de lectores leales. Dos son de derechas y católicos -*Le Figaro* y *La Croix*- aunque el primer se definía más por su orientación política, mientras que el segundo se presentaba como el órgano oficioso de la Santa Sede. El último, *L'Humanité*, era el diario oficial de los comunistas como su subtítulo lo indicaba «Órgano central del partido comunista (S.F.I.C.)».

Le Figaro fue fundado en 1826. En 1922, el periódico fue comprado por François Coty, un rico perfumista comprometido con la extrema derecha. Apoyaba *L'Action française* de Maurras y financiaba a Mussolini (Blandin 2007). Gracias a Coty, que invirtió su dinero en la prensa, *Le Figaro* se convirtió en una referencia para una prensa anclada a la derecha, como *L'Intransigeant* de Léon Bailby. La situación del diario, entonces en declive, se mejoraba en los años treinta y alcanzó entre 50.000 y 68.000 ejemplares en enero de 1936 (Blandin 2007, 136). En octubre de 1936, Pierre Brisson, procedente de una familia del mundo de la prensa, se convirtió en codirector del *Figaro* y atrajo a personalidades influyentes como François Mauriac de la Academia francesa, o Paul Morand. Aunque más moderado que Coty, Brisson mantuvo *Le Figaro* alineado con la derecha y el periódico se mostró a favor de los nacionalistas. Así, Mauriac, un intelectual católico muy influyente en esa época, apoyó inicialmente la causa de Franco. El diario envió a España corresponsales como Georges Rotvand o Georges Ravon (Charpentier 2019, 65).

La Croix fue fundado en 1880 y se convirtió en un diario en 1883. Era la principal publicación católica, manteniendo estrechos lazos con el Vaticano. En las provincias francesas, el periódico contaba con una red de filiales (Boudon 2007, 150). En 1937, *La Croix* sacó entre 153.000 y 158.000 ejemplares (Rémond & Poulat 1988, 451). Al inicio de la guerra civil española, como la mayoría de la prensa católica, *La Croix* se puso del lado de Franco con la idea de que los nacionalistas luchaban contra a los comunistas. Además, el Papa Pío XI (1922-1939) temía que una victoria del Frente Popular condujo a ataques contra las iglesias, como en México, país que apoyaba la causa republicana (Fouilloux 1997, 22).

L'Humanité fundado en 1904 por Jean Jaurès, representaba al Partido Comunista desde el Congreso de Tours de 1920. En 1939, el diario comunista sacó 320.000 ejemplares (Mottin 1949, 23). Desde el inicio del conflicto, *L'Humanité*, que se proclamó «periódico ateo», defendía la intervención del gobierno francés en la guerra de España, siguiendo así las directrices de Moscú, favorable a los Frentes Populares para luchar contra el auge del fascismo en Europa. Al igual que el semanal *Regards*, la prensa comunista exigía «aviones para España» y «cañones para España» (Estier 1962, 81). Los comunistas enviaron a España muchos corresponsales como Paul Nizan, Jean Allouche, Georges Soria o Paul Vaillant-Couturier.

En vísperas del bombardeo de Guernica, las posturas de los distintos diarios eran opuestas respecto a la guerra de España: por un lado, los comunistas con *L'Humanité* reclamaban la intervención del gobierno francés para ayudar a los republicanos y, del otro lado, *Le Figaro* y *La Croix* eran partidarios de la no intervención y de la causa nacionalista.

1. 2. Las revistas

Las revistas eran más jóvenes que los periódicos que forman esta muestra. El período de entreguerras vio el surgimiento de varias publicaciones «no conformistas» como *Ordre Nouveau*, *Plans*, *Homme nouveau* ou *Esprit* (Loubet del Bayle 1969, Touchard 1960), revistas que se inspiraban en la filosofía personalista, criticando tanto al capitalismo como al comunismo, ya que ambos sistemas representaban la negación de una de las dos dimensiones de la «persona».

Esprit fue fundada en 1932 y su primer número fue publicado en octubre. Compuesta por numerosos cristianos (en su mayoría católicos, como su director Emmanuel Mounier), la revista defendía el papel de la religión en la vida política y social (Winock 1975). Su subtítulo era «Revista internacional», lo que demuestra un interés por los acontecimientos internacionales. En 1935, la publicación, leída principalmente por católicos, denunció la agresión fascista en Abisinia (la actual Etiopía) antes de rechazar su apoyo a los sublevados en 1936, conservando una distancia crítica hacia el mito de la cruzada. *Esprit*, por lo tanto, estaba orientada hacia la izquierda política. Esta orientación política se debía en gran parte a la influencia de Paul-Louis Landsberg (1901-1944), un judío de origen alemán convertido al catolicismo, que influyó mucho en Emmanuel Mounier. Desde el inicio de la guerra civil española, la revista personalista -especialmente su director- se interesó mucho en los acontecimientos, contando con muchos corresponsales bien informados como Landsberg quien se encontraba entonces en Santander⁴. También mantenía relaciones con José Bergamín, escritor católico español, y con José María Semprún y Gurrea, diplomático español republicano, quienes proporcionaban información y su punto de vista a la revista sobre España. Aunque profundamente impregnada de catolicismo, *Esprit* se alineaba con los republicanos.

Europe, revista fundada en 1923 por Romain Rolland, también era favorable a los republicanos. Era una de las más famosas revistas del período de entreguerras, rivalizando con la *NRF*, revista exclusivamente literaria. Por su parte, *Europe* buscaba combinar literatura y política. En 1936, Jean Cassou reemplazó a Jean Guéhenno como redactor jefe de la revista, cada vez más controlada por los comunistas. En su comité editorial figuraban, por ejemplo, Louis Aragon, Jean-Richard Bloch o Georges Friedmann. Esta revista era bastante hostil a la religión católica (Niogret 2004, 154) y, como su título lo indicaba, buscaba abrirse a la actualidad internacional. En el momento de la guerra de España, *Europe* abandonó su pacifismo inicial para condenar la política de no intervención del gobierno Blum, privilegiando su antifascismo.

⁴ En 1934, Landsberg fue nombrado catedrático en la Universidad de Barcelona.

Por lo tanto, tenemos dos revistas «de izquierdas», favorables al bando republicano, pero una de ellas, *Esprit*, es confesional. Las revistas, al publicarse mensualmente, ofrecen análisis más profundos de ciertos temas o acontecimientos lo que las distingue de los diarios, más enfocados en la actualidad. Las cinco publicaciones compartían un interés común por la actualidad internacional. Esta diferencia en la periodicidad resultó en dos niveles de recepción del bombardeo de Guernica, un acontecimiento histórico que primero fue utilizado como una herramienta en la lucha política.

2. Un tema partidista inmediato: la prensa francesa frente al bombardeo de Guernica

2. 1. El espacio ocupado por el bombardeo en la prensa diaria

El bombardeo de Guernica tuvo lugar el lunes 26 de abril de 1937, de 16.30 a 19.45. Según Herbert Southworth, solo había cuatro periodistas extranjeros en Bilbao, la capital vasca, a unos treinta kilómetros de Guernica, en el momento del bombardeo. Entre estos periodistas, tres eran británicos. El cuarto, Mathieu Corman, era un periodista belga que trabajaba para el diario comunista *Ce Soir* (Ruiz Rico, 2018). La hora del bombardeo y la ausencia de periodistas franceses explican que la prensa francesa no mencionara Guernica el 27 de abril (a diferencia de la prensa británica) (Southworth 1975)⁵.

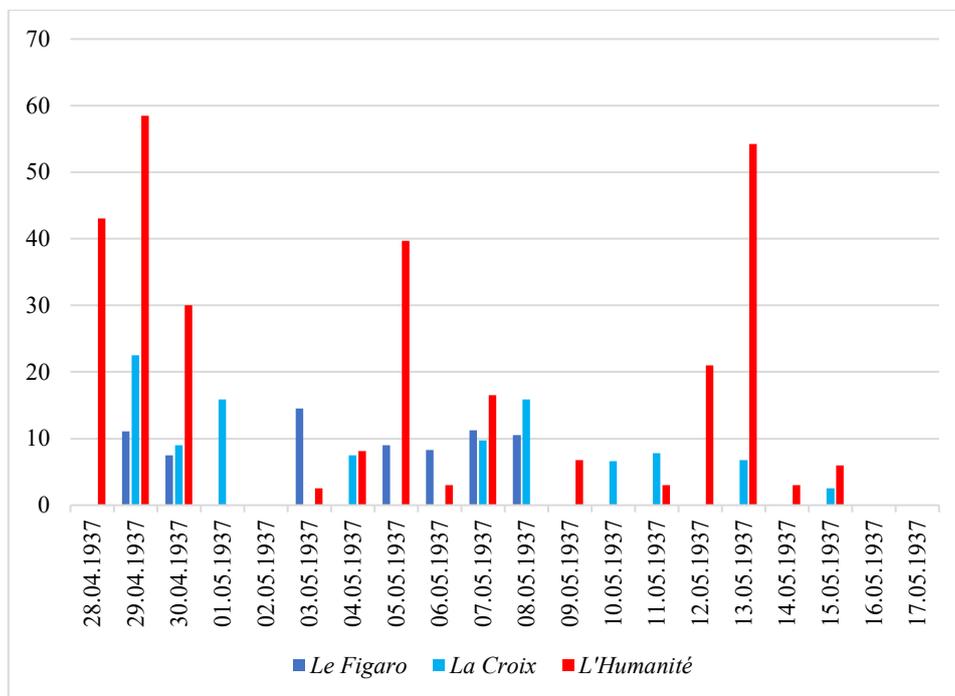


Gráfico 1 | superficie (en cm²) dedicada a Guernica en la prensa diaria francesa.

⁵ Únicamente dos periódicos franceses publicaron una información relativa a Guernica: *Ce Soir* tituló sobre los «800 muertos» de «Quirnica» mientras que *Paris-Soir* evocó también el bombardeo, pero de manera alusiva (Southworth 1975, 31).

Este gráfico muestra claramente que ninguno de los tres diarios estudiados mencionó el bombardeo de Guernica el 27 de abril de 1937. Es evidente que *L'Humanité* dedicó mucho más espacio a Guernica en sus páginas, tanto en términos de superficie como de frecuencia, en comparación con los dos diarios de derechas. El periódico comunista mencionó el bombardeo catorce veces, es decir, dos días de cada tres. Esto es el doble de lo que hizo *Le Figaro*. El órgano del PCF demostró una gran reactividad durante el período estudiado, como lo indican los numerosos picos en el gráfico. No obstante, es necesario relativizar la predominancia del diario comunista sobre *La Croix* en términos de frecuencia, ya que este último periódico no se publicó los días 2, 6, 9 y 16 de mayo, mientras que *L'Humanité* se publicó todos los días (excepto el 1 de mayo). En cualquier caso, Guernica representó el 11,2 % de la superficie impresa de *L'Humanité*, en comparación con el 5,7% de *La Croix* y el 2,4% de *Le Figaro*. Por lo tanto, el bombardeo de Guernica ocupa 4,66 veces más espacio en el diario comunista que en el periódico de derechas. Esto sugiere que la recepción de Guernica dependía inicialmente de las divisiones políticas, con la derecha prestando menos atención a este acontecimiento que la izquierda. La preeminencia de *L'Humanité* también puede explicarse por el constante interés que el diario mostró por la guerra de España (el 8,62% de la superficie impresa frente al 1,78% en *Le Figaro* durante el período comprendido entre el 27 de abril y el 17 de mayo de 1937), exigiendo la intervención armada del gobierno de Blum. Por lo tanto, el bombardeo de Guernica parece haber sido un asunto político. Esto se confirma con la publicación de dos editoriales sobre la masacre en *L'Humanité* y *Le Figaro*, mientras que *La Croix* no dedicó ningún editorial exclusivamente a Guernica⁶. Los periódicos partidistas se enfrentaron en primera plana, especialmente en cuanto a la cuestión de la responsabilidad.

2. 2. La cuestión de la responsabilidad

El 28 de abril⁷, *L'Humanité* titulaba en grandes caracteres en su portada (fotografía 1): «Mil bombas incendiarias lanzadas por los aviones de Hitler y de Mussolini reducen a cenizas la ciudad de Guernica. El número de muertos y heridos es incalculable»⁸.

⁶ El 8 de mayo de 1937, el periódico católico publicó un editorial de Jean Caret evocando Guernica en el tema más amplio de «Les souffrances de l'Espagne» (Los sufrimientos de España).

⁷ *L'Humanité* tenía cinco ediciones al día. Gallica pone en línea la edición de «las 5 de la mañana». Teniendo en cuenta de la hora tardía del bombardeo de Guernica el 26 de abril de 1937, no es sorprendente que la edición de las 5 de la mañana no se haga eco del acontecimiento. Pero, no se sabe si *L'Humanité* trató de este tema desde el 27 de abril en sus ediciones ulteriores.

⁸ Esta portada ilustra también el libro *La Une : L'Humanité, journal du Parti communiste français (1904-1998)*, Paris : Plon/L'Harmattan, 1998, compilación de las portadas más importantes del periódico comunista. Esto significa que se desarrolla una memoria del bombardeo de Guernica, pero también del compromiso político comunista en relación con este acontecimiento.



Fotografía 1 | Portada de L'Humanité el 28 de abril de 1937, denunciando el bombardeo fascista de Guernica.

Con este titular, *L'Humanité* buscaba resaltar el acontecimiento. El titular enmarcaba una fotografía que mostraba a mujeres muertas por el bombardeo, con la leyenda «no hay casualidad en la atroz exterminación fascista de la población civil. Mercados frecuentados, iglesias llenas, barrios poblados son los objetivos preferidos de los asesinos». La alineación «en serie» de los cadáveres, tomados de cerca, aumentaba la impresión de masacre. Todo el conjunto ocupaba el 75 % del artículo y planteaba de inmediato la cuestión de la responsabilidad, señalando directamente a los italo-alemanes. El diario comunista buscaba provocar sensaciones respecto a este acontecimiento, mostrando la violencia y la crueldad del bombardeo «fascista». Entre el 28 de abril y el 15 de mayo de 1937, *L'Humanité* publicó tres fotografías de Guernica después del bombardeo, dos de las cuales mostraban la ciudad destruida y arrasada. No se mencionó la procedencia de estas fotografías, pero es probable que el diario comunista las haya conseguido de la agencia de prensa España, una agencia establecida en París por el Gobierno republicano⁹.

La Croix no publicó ninguna fotografía, lo que confirma una especie de neutralidad política (Ortiz Echagüe, 2010). *Le Figaro*, tal vez por error, publicó una que mostraba la ciudad devastada con el subtítulo: «La histórica ciudad vasca de Guernica que acaba de ser aniquilada por un bombardeo aéreo»¹⁰. Esta precisión desmentía la tesis que era defendida por el periódico de derechas, que sugería que el incendio había sido provocado intencionalmente por los «rojos», frente a la tesis vasca y republicana de un bombardeo aéreo llevado a cabo por la aviación alemana e italiana.

En Francia, la recepción de Guernica se centró principalmente en la cuestión de la responsabilidad del patrimonio histórico vasco, lo que hizo eco a la de la destrucción del patrimonio español. Al inicio de la guerra, este tema fue movilizad por los franquistas para denunciar a los republicanos, acusados de destruir el patrimonio religioso del país (Charpentier 2019, 213-221). En el momento del bombardeo de Guernica, esta cuestión interesaba menos.

L'Humanité culpó sobre todo a los alemanes: esto se refleja en el título del 28 de abril y en la página 3: «todas las bombas lanzadas sobre Guernica son de fabricación alemana» (*L'Humanité*, 28 de abril de 1937, 3). El 29 de abril, Gabriel Péri, un diputado y responsable de la sección política exterior del periódico, habló de «120 aviones alemanes», acompañando el artículo con una fotografía de tres pilotos alemanes prisioneros (*L'Humanité*, 29 de abril de 1937, 1). A continuación, *L'Humanité* publicó los testimonios de testigos oculares, como el corresponsal del *Times* en Bilbao¹¹ y las protestas de Aguirre, el presidente del gobierno autónomo

⁹ La mayoría de las noticias publicadas por *L'Humanité* venían de esta agencia (Southworth 1975, 36).

¹⁰ Esta fotografía fue publicada el 30 de abril de 1937, antes de que la propaganda franquista organizó la visita de los periodistas extranjeros a Guernica. Luego *Le Figaro* publicó el desmentido de Salamanca, a partir de mayo de 1937 esta ciudad fue la sed de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda franquista. Este texto explicó que ningún avión voló el 26 de abril y que la ciudad vasca fue incendiada por los «rojos» practicando la estrategia de la «tierra quemada», como en Irún en 1936.

¹¹ Los días 12 y 13 de mayo, *L'Humanité* publicó las entrevistas de ocho vascos, testigos de los hechos, realizadas por su repórter en España, Paul Vaillant-Couturier. El final del testimonio parece ser mera ficción a uso

vasco, que se condenaba la negación de Salamanca, un comunicado de los nacionales negando su responsabilidad en el bombardeo de Guernica.

Por su parte, *Le Figaro* publicó primero la negación de los franquistas y luego, en grandes letras (fotografía 2): «UNA INVESTIGACIÓN EN GUERNICA de periodistas extranjeros revela que la ciudad no fue bombardeada. Las casas fueron rociadas con gasolina e incendiadas por los gubernamentales» (*Le Figaro*, 3 de mayo de 1937).



Fotografía 2 | *Le Figaro*, 3 de mayo de 1937.

El periódico rechazó la tesis de una responsabilidad de los nacionales en el bombardeo incendiario de Guernica, acusando a los «rojos».

El diario de Brisson hacía eco de una visita organizada por las tropas nacionalistas de Mola que tomaron la ciudad pocos días después. Periodistas como el corresponsal del *Times* en Vitoria escribieron, bajo censura, que los «nacionales» no eran responsables de Guernica. Luego, *Le Figaro* dejó de mencionar los avances de la «investigación», limitándose a expresar incertidumbre sobre la responsabilidad. Esto se tradujo en una concentración del tratamiento del acontecimiento entre el 3 y el 8 de mayo de 1937 (ver al gráfico 1), cuando la cuestión de la responsabilidad estaba en el centro del debate. Después del descubrimiento de la verdad histórica, los periodistas del diario conservador preferían quedar mudos. Los dos editorialistas de *Le Figaro* siguieron siendo favorables a los franquistas: d'Ormesson hablaba de 700.000 muertos causados por los republicanos (Ormesson

político. Después de interrogarlos por separado, Vaillant-Couturier dice que reunió a sus testigos y creó un diálogo en el que la temática comunista de un frente común, más allá de las clases, es necesaria contra el fascismo: « Los rojos, los rojos -me dijo el industrial-, ¿creéis por un minuto que han incendiado una ciudad vasca? ¿No existe entre nosotros, ante todo, el antifascismo que nos une a todos? », *L'Humanité*, 13 de mayo de 1937, 4.

1937, 1)¹² para minimizar el caso de Guernica, mientras que su colega Gaëtan Sanvoisin insinuaba la responsabilidad de los republicanos: «lo que tratamos de indicar aquí es la catástrofe que puede resultar de una indignación orquestada y cuya causa inicialmente atribuida, parece luego inexacta o discutible» (Sanvoisin 1937, 1).

Por lo tanto, la recepción de Guernica dependió de la orientación política del periódico, ya que los diarios luchaban por identificar a los responsables de la masacre. Pero, a partir del 8 y 9 de mayo, cuando la responsabilidad de los nacionalistas ya no era cuestionable, *Le Figaro* dejó de hablar del bombardeo de Guernica, una semana antes que los otros diarios, lo que también explica la predominancia de *L'Humanité* en el tratamiento del acontecimiento. Por el contrario, el diario comunista siguió destacando los crímenes fascistas e instrumentalizando a Guernica con fines políticos.

2.3. Guernica como objeto de propaganda

Guernica también sirvió para intensificar las reivindicaciones comunistas a favor de una intervención de los gobiernos francés e inglés. Así, Péri consideró a estos políticos responsables de la masacre de Guernica por no intervenir al lado de la República y dejar que las potencias del Eje lo hicieran: «¡Gracias a las democracias pusilánimes! La política de no intervención, tal como la practicaron Francia y Gran Bretaña, es la gran culpable de los horrores de Guernica.» (Péri 1937^a, 1) Péri concluyó con la necesidad de una «unidad de acción internacional». El bombardeo de Guernica se convirtió entonces en un motivo para la propaganda partidista comunista, y Péri sólo mostró un interés secundario por los hechos en sí. En cambio, estigmatizó a los nacionalistas quienes, para él, no tenían nada de españoles, lema muy difundido: «Los republicanos están luchando contra el ejército del Duce y contra el ejército del Führer, a los que se suman somalíes y moros» (Péri 1937^a, 1). Los términos de «Duce» y «Führer» se eligieron intencionalmente por su connotación italiana y alemana, para referirse a Mussolini y Hitler. Los «moros» hacían referencia a las tropas marroquíes de Franco.

Para sensibilizar y movilizar a la opinión pública, *L'Humanité* mostró toda la brutalidad de la masacre de Guernica -una ciudad bombardeada y luego ametrallada- publicando numerosos relatos y testimonios¹³ apocalípticos, aunque fueran exagerados. Por ejemplo, Péri escribió que el bombardeo duró «8 horas» (Péri 1937^a, 3) o que «¡De Guernica solo quedan cinco casas!»¹⁴. El papel de las fotografías también fue importante, ya que la imagen permitía visualizar mejor el horror. Esto explica la publicación de tres fotografías, cuyas leyendas buscaban acentuar la indignación. Así, la fotografía de Guernica destruida y desierta

¹² Todavía existen debates historiográficos sobre el número de víctimas de la guerra civil española, pero, en mayo de 1937, las cifras avanzadas por d'Ormesson eran entre diez y quince veces más importantes que la realidad.

¹³ Se ha podido contar 17 testimonios, cuyo 15 a partir del 9 de mayo, momento en el cual las responsabilidades franquistas y nazis eran reconocidas.

¹⁴ Este titular cobró el 25% de la superficie del artículo de Péri 1937^b, 1.

publicada el 30 de abril de 1937 llevaba el siguiente pie de foto: «El lunes a las 4 de la tarde, niños jugaban aquí, en estas calles de Guernica, mujeres atendían sus labores. Hoy, después del paso de los aviones alemanes, solo quedan escombros humeantes, derrumbados de cadáveres... » (Péri 1937^c).

Por último, el órgano comunista buscaba llegar al público más amplio posible y, en un período caracterizado por la mano extendida de Thorez hacia los católicos, retomaba la fraseología cristiana con respecto a los católicos vascos: «Con los héroes y mártires de Euskadi: PAZ DE CRISTO»¹⁵. El diario comunista también publicó la petición de los intelectuales católicos «por el pueblo vasco» (*L'Humanité*, 9 de mayo de 1937, 3) el 9 de mayo, un día después de su publicación inicial en el órgano del catolicismo francés, *La Croix*. De hecho, en una segunda etapa, el bombardeo de Guernica fue recibido como un problema de conciencia.

3. Un caso de casuística: la prensa católica frente a Guernica

3. 1. El malestar de *La Croix*

En un primer momento la recepción de Guernica dependió de las opiniones políticas de los periódicos. Pero, a más largo plazo, este acontecimiento planteó un problema de conciencia para los católicos. Este problema se percibe primero en el diario católico *La Croix*. Al igual que otros periódicos católicos, como *Le Figaro*, *L'Action française* y *L'Aube*, *La Croix* no mencionó el bombardeo hasta el 29 de abril de 1937. A partir de esta primera publicación, y dado que el diario no salió los días 2, 6, 9 y 16 de mayo, *La Croix* habló casi diariamente del asunto. El interés por Guernica se fue desvaneciendo lentamente (gráfico 1). El espacio ocupado por este acontecimiento -el bombardeo de una población muy católica por una aviación al servicio de las tropas franquistas, que se proclamaban en cruzada contra los comunistas ateos- es más prominente en *La Croix* (casi el 20% de la superficie dedicada al conflicto) que en *Le Figaro* y *L'Humanité* (alrededor del 13%).

¹⁵ En la portada, titular de *L'Humanité* del 11 de mayo de 1937. El diario publicó también el testimonio del canónigo de Valladolid Onaindía (*L'Humanité*, 5 de mayo de 1937, 3), testimonio conseguido contra la voluntad de este último a través de B.-V. Liebermann.

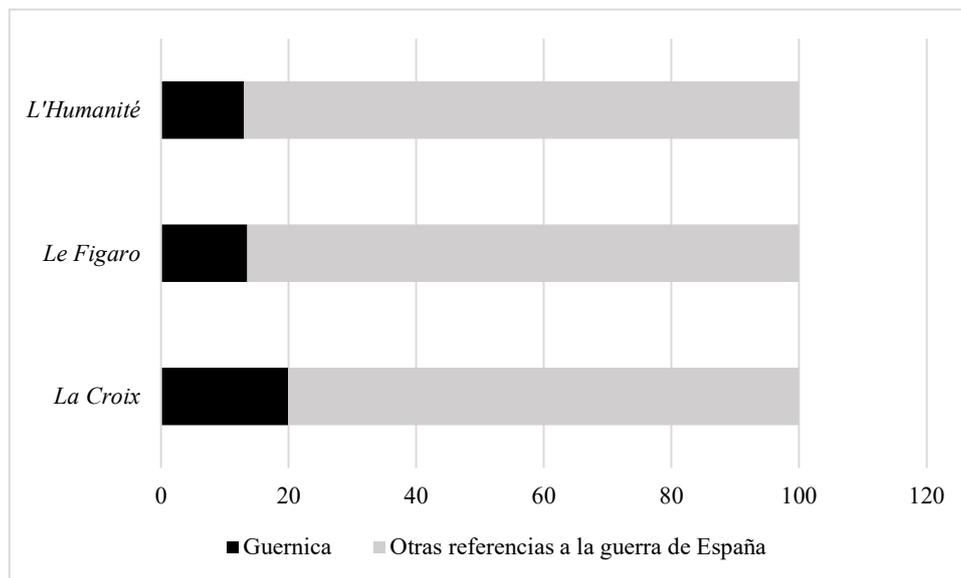


Gráfico 2 | el espacio ocupado (en porcentaje) por Guernica en el tratamiento global de la guerra de España en varios periódicos franceses (del 27 de abril al 17 de mayo de 1937).

El diario católico también estaba indeciso en cuanto a la identidad de los responsables del bombardeo. *La Croix* vacilaba. Esta duda se reflejaba en la ausencia de un editorial que adopte una posición «personal» del periódico. Este último prefirió publicar opiniones externas. En primer lugar, el 29 de abril de 1937, el diario mencionaba un «horrible e inútil bombardeo de Guernica, cuna de los vascos» antes de abordar los comunicados de Bilbao y de Salamanca. Sin embargo, *La Croix* concluyó: «Los testimonios son claros al subrayar que esta odiosa operación fue llevada a cabo por aviones correspondientes a tres modelos alemanes, y que la destrucción casi total de Guernica siguió según un plan bien definido.» (*La Croix*, 29 de abril de 1937, 5) Al día siguiente, el 30 de abril, *La Croix* continuó con sus titubeos, anunciando que «solo cabe registrar, hasta nuevo aviso, ambas tesis» (*La Croix*, 30 de abril de 1937, 2), lo que subrayaba el malestar con la idea -probablemente admitida a la luz del artículo anterior- que Guernica, «Ciudad Santa de los Vascos», había sido atacada por los nacionalistas católicos.

Paralelamente a este rechazo a aceptar la tesis según la que los franquistas eran responsables del bombardeo de Guernica¹⁶, la visibilidad de este asunto se hizo cada vez más visible, pasando de la quinta a la segunda página. No fue sino hasta el 10 de mayo de 1937, después de publicar la petición de los intelectuales católicos «por el pueblo vasco» (*La Croix*, 8 de mayo de 1937, 2)¹⁷, cuando *La Croix*, apoyándose en las conclusiones del jefe del Ministerio de Asuntos Exteriores británico, pero especialmente en el testimonio del párroco de Guernica, reconoció momentáneamente la responsabilidad de los alemanes en el bombardeo¹⁸. El 11

¹⁶ Este rechazo duró mucho tiempo. Así, el 4 de mayo de 1937, el titular del diario católico fue «¿Quién destruyó Guernica?»

¹⁷ Pero, esta publicación se hizo de manera pasiva «nos comunican la siguiente petición».

¹⁸ *La Croix* reconoció solo la responsabilidad de la aviación alemana, no la de Franco y de los nacionales.

de mayo de 1937, tal vez por falta de información nueva, *La Croix* publicó el mismo artículo que el día anterior, lo que demuestra la atención constante al acontecimiento. Finalmente, el 13 de mayo, el periódico católico se mantuvo en su ambigua posición incómoda, declarando que «parece, según los restos de bombas encontradas, que fue obra de aviones alemanes», pero añadió: «En cuanto a Guernica, es posible que parte del incendio haya sido provocado por incendiarios rojos». *La Croix* mostró por lo tanto signos de nerviosismo en cuanto a la responsabilidad del bombardeo, ya que la verdad parecía contradecir sus creencias religiosas¹⁹. Paradójicamente, el diario católico daba la impresión necesitar hablar de este acontecimiento, publicando comentarios sobre la ciudad vasca en la mayoría de sus números.

3. 2. La persistencia de Guernica en *Esprit*

Nos encontramos con el mismo problema de casuística al estudiar las revistas. Mientras que *Europe* no mencionó a Guernica y apenas la guerra civil española - solo para pedir la intervención de los gobiernos de los países democráticos- *Esprit* le otorgó un espacio preponderante a esta actualidad. El bombardeo de Guernica ocupó el 6,49% de la superficie impresa de la revista entre mayo y julio de 1937, y el 52,54% de las páginas dedicadas a la guerra de España. Emmanuel Mounier (1905-1950), el director de la revista, habló del bombardeo de Guernica, lo que demuestra la importancia que tenía este acontecimiento para la revista. Desde mayo de 1937, Emmanuel Mounier insertó un aviso para condenar «la atroz masacre de Guernica». Volvió a denunciar «la amenaza de una guerra santa llevada a cabo con la colaboración de los generales masones, moros, ateos hitlerianos y los últimos refinamientos de la guerra moderna» (Mounier 1937³). El filósofo personalista buscaba romper el mito de la «guerra santa», negándose a calificar a los franquistas de «cruzados».

En junio de 1937, Mounier publicó un dossier titulado «Guernica o la técnica de la mentira», un conjunto que buscaba demostrar las mentiras de los nacionales sobre Guernica. Para ello, el director de *Esprit* retomó varios testimonios ya publicados: los de Steer, el corresponsal del *Times* en Bilbao; de Noël Monks, corresponsal del *Daily Express*; y del padre Onaindia, cuyo testimonio fue publicado por primera vez en el periódico católico *L'Aube*. Los tres fueron testigos. Pero *Esprit* también publicó «las declaraciones de cuatro enfermeras, testigos presenciales». Estas describen los bombardeos seguidos de ametrallamientos, mientras que la ciudad de Guernica no era un objetivo militar, ya que la fábrica de armamento no fue tocada por los bombardeos, ni tampoco los cuarteles en la periferia de la ciudad. Las enfermeras describían a mujeres, niños y hombres heridos o muertos. La revista también publicó la petición de los intelectuales católicos:

Cualquiera que sea la opinión que se tenga sobre la calidad de los partidos que se enfrentan en España, es indiscutible que el pueblo vasco es un pueblo católico, que el culto público

¹⁹ De nuevo, el 15 de mayo de 1937, después de la confesión de un aviador alemán hecho cautivo y el 1 de junio de 1937, tras la publicación de los resultados de la investigación británica, *La Croix* siguió reconociendo la única responsabilidad de la Alemana nazi.

nunca ha sido interrumpido en el País Vasco. En estas condiciones, corresponde a los católicos, sin distinción de partido, alzar la voz los primeros para que se evite al mundo la impiadosa masacre de un pueblo cristiano. Nada justifica, nada excusa los bombardeos de ciudades abiertas como el de Guernica. (*Esprit* 57, junio de 1937, 460-461)

Esta petición fue firmada por François Mauriac, Stanislas Fumet, Jacques Madaule, Gabriel Marcel, Jacques Maritain, Emmanuel Mounier, Maurice Merleau-Ponty, Marcel Moré, Paul Vignaux, Jean Lacroix, etcétera. En total, hubo 61 firmantes (a los que se sumaban 29 estudiantes de la Escuela Normal Superior de París y de grupos católicos), entre ellos colaboradores de *Esprit* como Mounier, Jean Lacroix o Maurice Merleau-Ponty (quien en ese momento dirigía un grupo *Esprit* en provincia), sindicalistas católicos como Paul Vignaux, miembro de la CFTC, e influyentes escritores (François Mauriac) o filósofos (Jacques Maritain y Gabriel Marcel). Se mencionaba: «Sin distinción de partido». Aquellos que se definían antes que todo como católicos debían entonces alzarse contra esta masacre. Aquí prevalecía el lado confesional sobre las consideraciones políticas.

El verdadero objetivo de Mounier con este dossier era poner fin a la colusión entre nacionales y católicos, entre lo temporal y lo espiritual. Atacaba entonces a la prensa monárquica, como *L'Action française* de Maurras, y recordaba que desde el Papa León XIII (1878-1903) y su encíclica *En medio de las solicitudes* (1892) que reconoció a la República como un régimen político legítimo, la sublevación de los nacionales contra la República se convirtió en un crimen. Mounier definía su papel «al servicio de la verdad, no del espíritu partidista» y escribía:

Dado que en ciertos círculos se tiende a confundir la causa de Franco con la causa del espiritual, confusión que ninguna autoridad espiritual del mundo ha querido conceder, es nuestro deber, impulsado por el título mismo de esta revista, combatir con hechos patentes esta confusión sacrílega. (Mounier 1937^b)

Mounier aprovechaba el silencio del Papa, «autoridad espiritual del mundo» -un mutismo que se reflejaba en las vacilaciones de *La Croix*- para denunciar la asimilación entre catolicismo y franquismo. Esta distinción permitía así «salvar» a la Iglesia, ya que «una Iglesia sufriente» es preferible a «una Iglesia al amparo de la espada». El director de *Esprit* consideraba esta posición como antinómica al cristianismo. En julio de 1937, Mounier rechazaba firmemente la idea de guerra santa y destacaba que su posición no era política, sino ética: era la caridad cristiana la que explicaba su reprobación hacia el bombardeo de Guernica.

Conclusión

Por lo tanto, parece que hubo dos niveles de recepción del bombardeo de Guernica en la prensa francesa. En primer lugar, a nivel de los diarios, el factor político jugó el papel más importante: la prensa de derechas y la de izquierdas se enfrentaron sobre quién era responsable de esta masacre. Una vez establecida la responsabilidad alemana al servicio de la causa franquista, el diario comunista siguió mencionando este acontecimiento que servía a su causa y a sus reivindicaciones políticas inmediatas (la solicitud de intervención del gobierno de Frente popular francés al lado de la República hermana española, que no llegó)

mientras que el periódico de derechas prefirió guardar silencio sobre las últimas noticias sobre Guernica. *La Croix*, que se definía principalmente por su catolicismo, parecía incómoda con este acontecimiento, pero necesitaba hablar de ello. Esto explica que, a más largo plazo, la prensa católica como *Esprit* siguiera mencionando el bombardeo de Guernica, ya que este causó una crisis de conciencia entre los católicos, mientras que la prensa comunista como *Europe* dejó de evocar este terrible acontecimiento. Había encontrado nuevas causas y nuevos temas de enfrentamiento en una Europa cada vez más debilitada por el auge de los fascismos. La masacre de católicos vascos perpetrada en nombre de los católicos, «defensores de la Iglesia», provocó un choque en la opinión pública católica francesa, algo que *L'Humanité* también percibió, ya que hacia el fin del periodo el periódico comunista puso en relieve una fraseología cristiana. Así, Guernica, dentro de la guerra civil española, aparece como una crisis del catolicismo francés (Rémond 1996), como un punto de inflexión en la opinión pública católica, simbolizado por François Mauriac quien, después de haber reaccionado como un hombre de derechas y haber apoyado a Franco, denunció las masacres de Badajoz en agosto de 1936 y luego condenó vehementemente el bombardeo de Guernica, completando así su transición desde una posición pro-nacionalista hacia una postura más favorable a los republicanos (Mauriac 1938). Sin embargo, al igual que Bernanos, autor de los *Grands cimetières sous la lune* (1938), la denuncia católica de las atrocidades franquistas de la pseudo «Cruzada» no implicaba necesariamente un apoyo a los republicanos. Por último, una parte considerable de la opinión pública católica –cuyo aspecto de «derechas» probablemente prevalecía sobre la dimensión «católica» de su identidad, como en el caso de Charles Maurras– siguió siendo pro-Franco.

Fuentes periodísticas

- MAURIAC, François. 1938. «À propos des massacres d'Espagne. Mise au point.» *Le Figaro*, 30 de junio de 1938, 1.
- MOUNIER, Emmanuel. 1937^a. «Guernica.» *Esprit* 56, 327.
- MOUNIER, Emmanuel. 1937^b. «Guernica ou la technique du mensonge.» *Esprit* 57, 471-473.
- ORMESSON, Wladimir d'. *Le Figaro*, 5 de mayo de 1937, 1.
- PERI, Gabriel. 1937^a. *L'Humanité*, 28 de abril de 1937, 1.
- PERI, Gabriel. *L'Humanité*, 28 de abril de 1937, 3.
- PERI, Gabriel. 1937^b. *L'Humanité*, 29 de abril de 1937, 1.
- PERI, Gabriel. 1937^c. *L'Humanité*, 30 de abril de 1937, 3.
- SANVOISIN, Gaëtan. *Le Figaro*, 8 de mayo de 1937, 1.

Referencias bibliográficas

- BERDAH, Jean-François. 2000. *La démocratie assassinée. La République espagnole et les grandes puissances (1931-1939)*. Paris: Berg International éditeurs.
- BERNECKER, Walther L. 1987. «Cincuenta años de historiografía sobre el bombardeo de Gernika.» En *Gernika :50 años después. Nacionalismo, República, Guerra civil*, eds. de la Granja, José Luis & Carmelo Garitaünandia, 219-242, San Sebastián: Universidad del País vasco.
- BERNANOS, Georges. 1938. *Les Grands cimetières sous la lune*. Paris: Plon.
- BLANDIN, Claire. 2007. *Le Figaro : deux siècles d'histoire*. Paris : Armand Colin.

- BOUDON, Jacques-Olivier. 2007. *Religion et politique en France depuis 1789*. Paris: Armand Colin.
- CHARPENTIER, Pierre-Frédéric. 2019. *Les intellectuels français et la guerre d'Espagne. Une guerre civile par procuration (1936-1939)*. Paris: Éditions du Félin.
- ESTIER, Claude. 1962. *La gauche hebdomadaire (1914-1962)*. Paris: Armand Colin.
- FOUILLOUX, Étienne. 1997. *Les Chrétiens français entre crise et libération (1937-1947)*. Paris: Seuil.
- GODICHEAU, François. 2015. «La guerre civile espagnole, enjeux historiographiques et patrimoine politique.» *Vingtième siècle. Revue d'histoire* 127, 59-75.
- HURCOMBE, Martin J. 2011. *France and the Spanish Civil War: cultural representations of the War Next Door (1936-1945)*. Farnham: Ashgate Publishing Ltd.
- IRUJO, Xabier. 2017. *La verdad alternativa. 30 mentiras sobre el bombardeo de Gernika*. Donostia: Txertoa.
- IRUJO, Xabier. 2017. *Gernika. 26 de abril de 1937*. Barcelona: Crítica.
- LOUBET DEL BAYLE, Jean-Louis. 1969. *Les non-conformistes des années trente*. Paris : Seuil.
- REMOND, René & Émile Poulat (ed.). 1988. *Cent ans d'histoire de La Croix (1883-1983)*. Paris: Centurion.
- MALRAUX, André. 1937. *L'Espoir*. Paris: Gallimard.
- MOTTIN, Jean. 1949. *Histoire politique de la presse (1944-1949)*. Paris: éditions Bilans hebdomadaires.
- MOMOITIO, Iratxe. 1999. «La repercusión internacional del bombardeo de Guernica.» *Sancho el Sabio* 11, 217-249.
- NIOGRET, Philippe. 2004. *La revue Europe et les romans français de l'entre-deux-guerres (1923-1939)*. Paris : L'Harmattan.
- ORTIZ ECHAGÜE. 2010. «"Esto no es Guernica..."». *Fotografía y propaganda de la destrucción de Gernika en la prensa durante la Guerra civil española.* *ZER* 28, 151-168.
- MOA, Luis Pío. 2003. *Los Mitos de la Guerra civil*. Madrid: La Esfera De Los Libros.
- REMOND, René. 1996. *Les crises du catholicisme en France dans les années trente*. Paris: Seuil.
- ROJO Hernández, Severiano. 2004. «Guernica : les presses basque et française face au bombardement.» *El Argonauta español* 1. DOI : <<https://doi.org/10.4000/argonauta.1134>>.
- RUIZ RICO, Manuel. 2018. «Reportерismo de guerra en ¡Salud, camarada!, de Mathieu Corman.» *Textual & Visual Media* 11. <<https://textualvisualmedia.com/index.php/txtvmedia/article/view/212/185>>.
- SOUTHWORTH, Herbert R. 1975. *La destruction de Guernica : journalisme, diplomatie, propagande et histoire*. Paris: Ruedo Ibérico.
- TOUCHARD, Jean. 1960. «L'esprit des années 1930 : une tentative de renouvellement de la pensée politique française. » En *Tendances de la vie politique de 1789 à jours*, ed. Michaud, Guy et al., 89-120, Paris: Hachette.

Resumen

El bombardeo de Guernica, el 26 de abril de 1937, rápidamente encontró un eco internacional. De inmediato surgió la cuestión de la responsabilidad de este acto de guerra contra una población civil, desarmada e inocente. La prensa francesa participó en este debate. Sin embargo, en lugar de llevar a cabo una investigación seria, los periódicos (el diario comunista *L'Humanité* pero también el periódico conservador *Le Figaro*) analizaron el acontecimiento según sus propias ideas políticas. Por su parte, las publicaciones católicas fueron sacudidas en sus convicciones éticas: *La Croix*, una publicación de derechas, vaciló en reconocer la responsabilidad del bando franquista y de sus aliados, mientras que la revista *Esprit* denunció el mito de la Cruzada. El bombardeo de Guernica constituyó así una crisis en el catolicismo francés.

Abstract

The bombing of Guernica, on April 26, 1937, quickly garnered international attention. The question of the responsibility for this act of war against an unarmed and innocent civilian population arose immediately. The French press took part of this debate. Instead of doing an investigative work, the daily newspaper (the communist one *L'Humanité* or the conservative one *Le Figaro*) analysed the event according to their own political framework. However, catholic publications were shaken in their convictions: *La Croix*, a right-wing newspaper, hesitated to acknowledge the responsibility of the Franco's army and his allies, while the magazine *Esprit* denounced the myth of the Crusade. The bombing of Guernica thus constituted a crisis in French Catholicism.

Resumé

Le bombardement de Guernica, le 26 avril 1937, rencontre très rapidement un écho international. D'emblée se pose la question des responsabilités de cet acte de guerre contre une population civile, désarmée et innocente. La presse française ne reste pas en marge de ce débat. Mais, plutôt que de mener un travail d'investigation, les quotidiens (le journal communiste *L'Humanité* ou celui de la droite conservatrice *Le Figaro*) traitent l'évènement selon une grille d'analyse politique. Les publications catholiques, quant à elles, sont atteintes dans leurs convictions : *La Croix*, journal de droite, hésite à reconnaître la responsabilité du camp franquiste et de ses alliés, tandis que la revue *Esprit* dénonce le mythe de la Croisade. Le bombardement de Guernica constitue alors une crise du catholicisme français.